

Critica rescatada del diario Chileno-Alemán "Condor"

Un saludo latinoamericano desde Viena. 16 de Octubre de 2014, Redacción Cóndor

Cuando recibimos la noticia por parte de la liga chileno-alemana del concierto de Patagonien Quartett no teníamos idea acerca de qué sorpresas podíamos esperar de estos jóvenes músicos. El cuarteto está compuesto por Christian Kausel (violín), Daygoro Serón (violonchelo), Alejandro López (guitarra) y Maximiliano Igor (contrabajo). A excepción del guitarrista, que es originario de la ciudad de Medellín, Colombia son todos valdivianos. Pese a estudiar en diferentes universidades de música en Austria se cruzaron los caminos de estos artistas quienes tuvieron la genial idea de formar un cuarteto con esta formación y dedicarse en especial a la música popular.

El cuarteto comienza sus actividades en 2011 y le dedica su nombre a su tierra de origen, el sur de Chile. Los espectaculares arreglos fueron trabajo del violonchelista Daygoro Serón, quien ha adaptado un sinnúmero de obras para uso exclusivo de esta formación, la que ofrece una sonoridad y colores únicos. Todos los músicos demuestran una suficiencia técnica, musicalidad y dominio de diferentes estilos al más alto nivel.

Patagonien Quartett demuestra esta flexibilidad al interpretar obras tan diferentes como tangos, charleston, tonadas, spirituals e incluso vales vieneses. Quedamos impresionados por la facultad del cuarteto compuesto por tan pocos músicos de sonar en momentos como una verdadera orquesta gracias a los ingeniosos arreglos del violonchelista. Otro ejemplar arreglador fue Astor Piazzolla, que muchas veces fue acusado de no tocar tango verdadero al introducir el bandoneón a la orquesta (una especie de acordeón pequeño con un sistema complejo de botones). Este instrumento es ahora imprescindible en cualquier ensamble de tango y es reemplazado de la forma más sutil por las cuerdas de Patagonien Quartett, cuyas interpretaciones nada tienen que envidiar a la mejor orquesta porteña en estilo de Carlitos Gardel.

Fue especialmente grato sentir que el cuarteto ofrecía sonoridades tan diversas como una orquesta y al mismo tiempo tan cohesionado como un músico único. También nos sorprendió la enérgica interpretación de Charlestons, el sonido sentimental de los boleros de los tiempos de Pedro Vargas y la forma en que los vales vieneses fueron interpretados con tal entusiasmo y buen gusto que daban ganas de bailarlos. El único punto débil fue la ausencia de micrófono el que hubiera hecho falta para entender mejor las explicaciones del violonchelista, cuyas palabras hubiéramos deseado entender perfectamente.

Sylvia Wilckens (Círculo de Críticos de Arte de Chile)

Santiago, 16.10.2014

Enlace con el artículo original en alemán

<http://www.condor.cl/gemeinschaft/ein-lateinamerikanischer-gru-aus-wien/14482.html>